

Los valores educativos de la prehistoria en la enseñanza obligatoria⁽¹⁾

Gonzalo Ruiz Zapatero (*)

* Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Prehistoria
Facultad de Filosofía y Letras

Resumen

La Prehistoria tiene unos valores de carácter educativo que permiten argumentar sus enormes posibilidades para la enseñanza primaria y secundaria. Dichos valores podrían resumirse, fundamentalmente, en su conectividad con otras materias y posibilitar visiones interdisciplinares; en el manejo de fuentes de primera mano, algo muy excepcional en historia; en las posibilidades de desarrollo del pensamiento y razonamiento científico; en la concienciación que permite sobre la importancia y la defensa del patrimonio arqueológico e histórico; y también su valor como herramienta para luchar contra la xenofobia y el racismo.

Palabras clave

Didáctica, enseñanza obligatoria, prehistoria

Abstract

Prehistory has educational values that allow arguing about its enormous potential for primary and secondary education. These values can be summarized mainly in its connectivity with other subjects and enabling interdisciplinary visions, in the management of primary sources, which is extremely rare in history; in the possibilities of the development on thinking and scientific reasoning, allowing awareness of the importance and defense of the archaeological and historical heritage, and also its value as a tool to fight against xenophobia and racism.

Keywords

Teaching, Education, Prehistory.

La Prehistoria, como historia de la Humanidad antes de la aparición de la escritura a través de los restos de cultura material, tiene poderosos valores para la educación en sentido amplio, más allá de la construcción de narrativas históricas para todos los pueblos del mundo. Porque la Prehistoria es, al fin y al cabo, la historia de llegar a ser humanos. Como ha enfatizado recientemente Colin Renfrew (2007:VII) en su último libro la Prehistoria es la ciencia de nosotros mismos. Nos estudiamos a nosotros mismos e investigamos los caminos a través de los cuales hemos llegado a ser lo que somos: ¿Qué es lo que somos? ¿Qué significa ser humano?. La Prehistoria es la investigación de lo que es común a toda la Humanidad, de nuestros orígenes compartidos y de nuestra existencia a lo largo de más de dos millones de años sobre la Tierra, es en definitiva la investigación de la condición humana. Pero también es el estudio de la diversidad humana, de los caminos a lo largo de los cuales los seres humanos individualmente y las sociedades han llegado a ser tan diferentes. Y no es una exageración afirmar que las sociedades prehistóricas son el fundamento sobre el que descansan las modernas sociedades estatales y sus economías

(1) *Dedicado a todos los profesores de primaria y secundaria que con su esfuerzo, talento e inteligencia saben llevar el pasado a niños y jóvenes. De ellos he aprendido - y espero seguir aprendiendo - muchas cosas sobre la enseñanza de la historia.*

Figura 1. El simplismo de reducir la Prehistoria antigua (Paleolítico) a una etapa homogénea es quizás el problema más grave en todos los intentos de divulgación prehistórica (Portada modificada de *Purk, El Hombre de Piedra* de M. Gago, Selección Edival, nº 25, 1974).



(Renfrew 2007: 218). La extraordinaria y asombrosa diversidad de todas las sociedades prehistóricas que han existido es algo que deberíamos conocer y valorar especialmente en un tiempo en el que los procesos de globalización están creando un mundo tristemente uniforme. Incluso la Prehistoria como disciplina universitaria es asombrosamente diversa y se ramifica infinitamente dependiendo del enfoque, el periodo, la lengua, el espacio, el país, el ámbito y los datos arqueológicos que ha estudiado, lo mismo que la Historia (Pomian 2007: 11).

Sólo por esas razones la Prehistoria adquiere ya un gran valor para las sociedades de comienzos del siglo XXI. La Prehistoria es el conocimiento básico para que los ciudadanos puedan tomar plena conciencia del mundo en el que viven a través de la más profunda genealogía posible de lo que somos. De alguna manera la Prehistoria es asomarnos a lo más profundo de la esencia humana y por eso contiene valores que deberían promoverse desde la escuela. Entre otras cosas porque una gran mayoría de ciudadanos sólo podrán adquirir estos valores en el medio escolar.

En mis clases de primero de Facultad suelo iniciar la introducción a la Prehistoria con algunas palabras del gran arqueólogo británico Graham Clark en su texto clásico *Arqueología y Sociedad* (1946): "La Prehistoria se interesa por los individuos no sólo como miembros de las sociedades, sino como personas, y queda completamente justificada si consigue enriquecer la experiencia de los hombres y los ayuda a vivir, cada vez más, como herederos de todas las épocas y hermanos entre sí". Palabras que, sin duda alguna, estuvieron mediatizadas por el gran trauma que los horrores de la Segunda Guerra Mundial causaron en muchos intelectuales como Clark. Enriquecer la experiencia humana y vivir hermanos como herederos de los miles de generaciones que nos llevan a los primeros Homo africanos de algo más de 2,5 m. a., creo que son dos excelentes objetivos para explicar el cultivo de la Prehistoria como disciplina científica. Y además Clark añadía unas razones básicas para entender el valor de la arqueología: 1) nos hace ver la historia desde una perspectiva más amplia y promueve la solidaridad humana; 2) es aplicable a la experiencia de todos los hombres sin importar la civilización en que han sido educados y sin necesidad de tener conocimientos libresco previos; 3) estimula el interés por la geografía y la diversidad de las culturas humanas; 4) se ocupa no sólo de las "grandes obras" sino también de todos los restos, la "basura" de todos los miembros de las sociedades, en una especie de "democratización" de la historia; 5) proporciona evidencias para reforzar el sentido de pertenencia a una colectividad (las identidades actuales) y 6) cons-

tituye un entretenimiento formativo para todos, ya que apela a inquietudes básicas de los seres humanos, algo importante en una época que tiene cada vez más ocio.

De alguna forma, todas y cada una de las razones de Graham Clark para expresar el valor de la arqueología resultan válidas si las aplicamos a la enseñanza reglada de primer y segundo ciclo. En este sentido, es sintomático que en la actualidad grandes expertos se hayan preocupado de escribir libritos dirigidos específicamente a niños y niñas, como el prehistoriador francés Jean Clottes (2008) autor de *La Prehistoria explicada a los jóvenes*, movido por la intención de explicar su trabajo a sus propios nietos. También el paleontólogo español Juan Luis Arsuaga (2008), miembro del equipo de Atapuerca, que ha presentado recientemente *Mi primer libro de Prehistoria*, orientado sobre todo a los preadolescentes: "Creo que si pueden leer Harry Potter y El Señor de los Anillos - dice Arsuaga -, también pueden leer a Shakespeare y leer prehistoria, que no deja de ser un libro de aventuras".

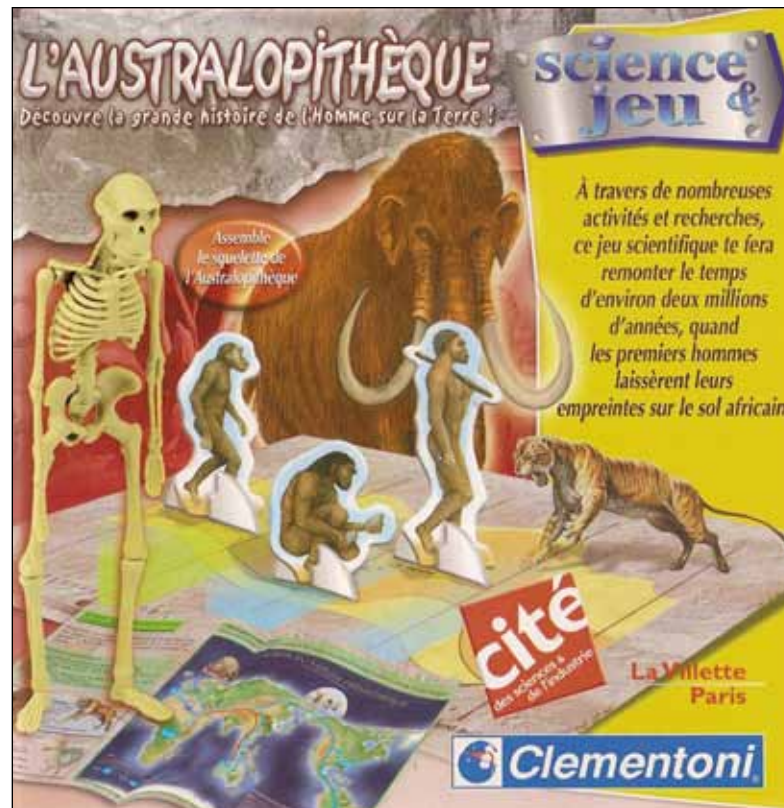
LA PREHISTORIA EN LA ESCUELA.

La Prehistoria, el pasado más remoto de la Humanidad anterior a la escritura, ha estado tradicionalmente excluido de la escuela, hasta el punto de que ha sido llamado el "pasado excluido" (Stone y Mackenzie 1990) por su escasa o nula presencia en los programas de enseñanza de primer ciclo, primaria o elemental. Los prehistoriadores por otro lado, sólo hemos empezado a considerar la Prehistoria en la escuela desde hace poco más de veinticinco años, especialmente en la tradición francesa (Association, 1988; Gouletquer, 1993; Mordant y Lefevre, 1986; y Paillet *et al.* 2001) y la británica (Cracknell y Corbishley, 1986; Henson, 2000; Stone, 1992). La Prehistoria, difuminada también, la encontramos en los propios manuales o textos escolares en los que la ausencia de información prehistórica y los datos erróneos y/o desfasados han sido una constante muy frecuente (Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís, 1996-97; 1997) y también en los libros infantiles (Katz 1991, Merriman, 1988; Roveland, 1994). En todo caso, es cierto que en las dos últimas décadas las cosas han ido cambiando, al menos, en lo que a los libros escolares se refiere, porque la atención prestada a la Prehistoria en los *curricula* sigue siendo mínima (Malam, 2002:77). También es cierto que la Universidad ha permanecido completamente al margen de las reformas educativas de primaria y secundaria y creo que eso ha sido un inmenso error. En cambio los excelentes grupos de investigación educativa de secundaria extendidos por todo el país han construido un gran baluarte de defensa de una enseñanza crítica de la Historia y, en consecuencia al menos en parte, de la Prehistoria.

Pero sin duda fueron los prehistoriadores que obtuvieron plazas en la enseñanza primaria y secundarios que abrieron la puerta más importante para que la Prehistoria se fuera introduciendo en la escuela. En los años 1980 ese fenómeno fue cuajando y a lo largo de los noventa se consolidó a través de múltiples iniciativas (Bardavio, 1998; Gatell y Quinquer, 1995; González Marcén 1998, Gozalbes 1996). De una forma simbólica la tesis doctoral de Antoni Bardavio (1999) sobre *L'arqueologia prehistorica a l'ensenyament obligatori de l'estat espanyol: història i perspectives* puede considerarse como el punto de madurez de las experiencias realizadas durante las dos décadas anteriores y la capacidad de convertir las experiencias escolares en un tema de investigación serio y relevante. Como consecuencia de esos desarrollos se iniciaron las únicas reuniones monográficas sobre arqueología y enseñanza que existen en la UAB, organizadas por Paloma González Marcén, y de las que se han celebrado seis ediciones, en los últimos años en colaboración con el Museo de Historia de Cataluña (González Marcén, 1996; 1998; 2000; 2002; 2004 y 2006). Estos seminarios de *Arqueologia i ensenyament* reúnen lo que, sin duda en el panorama español, son las contribuciones más importantes sobre el tema, siempre además con una importante participación internacional que les otorga, si cabe, todavía mayor interés. Constituyen un referente único y fundamental en nuestro país.

La Prehistoria, como la arqueología en general, tiene una gran transversalidad en la enseñanza secundaria, esto es permite que su enseñanza se cruce con otras materias y disciplinas porque posibilita muchos contactos (Galanidou y Dommasnes, 2007). En líneas generales la Prehistoria puede ofrecer

Figura 2. Juego educativo infantil de Clementoni (La Villette, Paris, 2008). También distribuido en español: El Australopiteco ¡Descubre la gran historia del Hombre sobre la Tierra!. La caja contiene: un esqueleto en piezas de plástico para montar, tres figuras recortables de homínidos y otras tres de animales desaparecidos, y una pequeña guía sobre la etapa prehistórica con un mapa mundial para jugar con las figuras.



grandes posibilidades didácticas en tres grandes apartados: temas, habilidades y espacios (Ruiz Zapatero, 1995). En cuanto a los temas, en primer lugar, la Prehistoria brinda oportunidades para vincularse con el Medio Ambiente, la Ecología y la protección de la Naturaleza en general, al estudiar las relaciones entre las sociedades prehistóricas y sus medios físicos. Los grandes temas actuales como el cambio climático se están estudiando a través, entre otras cosas, de las columnas de hielo de las áreas polares que contienen el registro detallado del clima terrestre en los últimos 150.000 años (Scarre, 2005: 720). En segundo lugar, las cuestiones de protección, conservación y presentación de los yacimientos y monumentos prehistóricos llevan a tratar aspectos del Patrimonio, como la legislación, las formas de restauración y las maneras de llevar los restos arqueológicos a las distintas audiencias sociales. En otras palabras, como comunicar la historia más remota con los restos de cultura material. Y por último, puede ayudar a entender mejor los problemas de toda la Historia en lo que se refiere a mostrar su relevancia, las manipulaciones que hacen sobre la escritura de historia y la importancia de valorar los contextos políticos, sociales e ideológicos en los que se construyen las narrativas sobre el pasado.

Por lo que se refiere a las habilidades, una de las tareas básicas del trabajo arqueológico de campo es la documentación gráfica, mediante mapas, planos, secciones y reconstrucciones tridimensionales de las estructuras. Y todo ello permite relacionar la Prehistoria con la Cartografía, el dibujo, la fotografía, las matemáticas e incluso la informática en el tratamiento de imágenes. Por otro lado, el trabajo de campo obliga a familiarizarse con la Geografía y la Historia (la evolución de los paisajes a lo largo del tiempo) y aún con las ciencias de la tierra, especialmente la Geología. En tercer lugar tareas básicas de análisis e identificación de materiales arqueológicos y sus tecnologías de producción nos pueden permitir conectar los datos prehistóricos con cuestiones relacionadas con las ciencias experimentales y técnicas aplicadas a la arqueología.

Trabajos y experiencias arqueológicas escolares permiten incluir nuevos espacios, fuera de la escuela, como los museos (Lea 2000), que constituyen una gran oportunidad para la crítica de cómo, en muchas ocasiones, se exponen los objetos arqueológicos divorciados de sus contextos de excavación y de sus contextos de vida pasada (Lull, 2007: 364-366). Analizar como se presenta el pasado prehistórico en los museos y como lo perciben los niños y jóvenes es una de las mejores experiencias en el estudio de la Prehistoria. Algo parecido se puede hacer visitando yacimientos y monumentos que se encuentren pre-



Figura 3. Chiste de Riff (1996): *En fin un livre intelligent sur la Préhistoire* (Prólogo de Y. Coppens). Paris, Editions La Sirène (La traducción es mía).

sentados y de cuya visita se pueden extraer de manera directa mucha información y no pocas llamadas de atención sobre las dificultades de interpretación del registro arqueológico. En ambos casos hay que preparar concienzudamente las visitas y materiales didácticos. Por último las cuestiones medioambientales, de los paisajes en donde se encuentran los yacimientos y monumentos, pueden analizarse en términos geográficos y de historia local.

Una consideración especial merecen dos cuestiones muy importantes que han empezado a ser estudiadas en las dos últimas décadas: las "ideas previas" sobre Prehistoria de los escolares y el estudio de los textos escolares. Es obvio que los niños y niñas tienen desde muy pequeños un "imaginario prehistórico" construido por retazos de conceptos e imágenes suministradas por la televisión, el cine, los cómics, las historias de libros infantiles y otros medios que configuran las "ideas previas" con las que se enfrentan al estudio de las materias de historia (Grupo Valladolid 1994). Es importante conocer cuales son esas ideas, de donde proceden y como se valoran por los escolares si queremos progresar en el estudio de las etapas más antiguas. En el fondo, la tarea final será como sustituir ideas erróneas por conceptos válidos, en otras palabras como reducir la ignorancia y para ello pueden servir mucho a los profesores las propias "ideas previas prehistóricas" porque se puede jugar con ellas como punto de partida de una indagación histórica. Utilizar el error o la idea equivocada para explicar como se puede criticar y como se puede sustituir por una idea histórica correcta es, sin duda, una tarea que despertará el interés de los escolares y tiene mucha fuerza pedagógica.

La segunda cuestión es desarrollar un sentido crítico más profundo hacia los propios manuales y textos escolares. Es cierto que la tarea más sencilla y simple, para los prehistoriadores, es detectar los errores que presentan en ocasiones (Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís, 1996-97 y 1997). Pero sin duda hay que ir más allá y generar interés por la consulta de libros asequibles y actualizados que puedan complementar bien a los manuales. De hecho mostrar a los propios alumnos las limitaciones y los problemas de sintetizar unas ideas complejas en unas pocas líneas constituye una tarea difícil y compleja pero creo que muy importante. El recurso a noticias de prensa con gran impacto - como la desaparición de los neandertales, nuevas propuestas de interpretación del arte rupestre o sencillamente el descubrimiento de nuevos restos fósiles - puede servir para introducir novedades en temas de clase o de experiencias complementarias.

LOS VALORES EDUCATIVOS DE LA PREHISTORIA

La Prehistoria tiene unos valores de carácter educativo que permiten argumentar sus enormes posibilidades para la enseñanza primaria y secundaria (Stone, 1992). Podríamos resumirlos, fundamentalmente, en cinco grandes valores: 1) el valor de conectar con otras materias y permitir visiones interdisciplinares, 2) el valor del manejo de fuentes de primera mano, algo muy excepcional en historia, 3) el valor de desarrollar el pensamiento y razonamiento científico, 4) el valor de concienciar sobre la importancia y la defensa del patrimonio arqueológico e histórico y 5) el valor de herramienta para luchar contra la xenofobia y el racismo.

En primer lugar, la Prehistoria tiene, por su propia naturaleza interdisciplinar, una gran potencialidad para enseñar otras materias (Dose, 2000-2001). En la Prehistoria la metodología de excavación arqueológica se cruza con cuestiones de medidas, de muestreo, de dibujo de plantas y secciones con manejo de escalas que entroncan con matemáticas, geometría y dibujo. Pero a su vez los materiales arqueológicos nos llevan a tratar temas de arte, de formas de vida que permiten enlazar con otras disciplinas. Los yacimientos en el paisaje suscitan discusiones sobre el medioambiente, su degradación y la necesidad de preservación de la naturaleza. En definitiva, los temas prehistóricos permiten conectar con otras materias básicas en la educación obligatoria (Henson, Bodley y Heyworth, 2006).

En segundo lugar, la Prehistoria permite que los estudiantes entren en relación directa con fuentes arqueológicas originales o de primera mano. Es evidente que podemos llevar al aula unos fragmentos cerámicos de la Edad del Bronce o que podemos llevar a los alumnos a visitar y tocar un dolmen en las cercanías de la escuela. La inmediatez de algunos restos prehistóricos permite transmitir la emoción real de "tocar" el pasado. Y eso, sin duda alguna, supone un punto de partida muy estimulante para implicar a los estudiantes (Smith y Holden, 1994).

En tercer lugar, la Prehistoria y sus métodos de trabajo permiten, aunque sea a pequeña escala, desarrollar las bases del razonamiento científico. Basta pensar en la estratigrafía y la superposición de niveles para darse cuenta de cómo a partir de los principios de la estratigrafía se puede introducir el pensamiento de cómo medir el tiempo, como establecer secuencias de cronología relativa y, en definitiva, como los prehistoriadores construimos los armazones temporales de las sociedades que estudiamos (Chiarulli *et al.* 2000). La explicación de cómo se forman los estratos y cómo se forma el registro arqueológico lo he abordado en varias ocasiones recurriendo a lo que he llamado "*La caja del tiempo*". Se trata de rellenar una caja de plástico transparente con distintos niveles de tierra, de representar una casa de plastilina y simular después los procesos de hundimiento y enterramiento de la estructura para que puedan comprender la naturaleza de los yacimientos arqueológicos. Incluso he conseguido explicarles el sistema de registro estratigráfico de las matrices de Harris (1991) con un pequeño conjunto de madera que encargue a un carpintero, con bloques pintados de colores para representar los estratos y otros simulando muros; hasta la fosa de fundación con una lámina de plástico permite comprender lo que es una unidad estratigráfica negativa. En definitiva se trata de aprovechar las posibilidades visuales de los datos arqueológicos para entrar en desarrollar los propios principios de razonamiento de la disciplina.

En cuarto lugar, el pasado prehistórico es una excelente herramienta para concienciar a los estudiantes sobre el valor y la importancia de respetar y preservar el patrimonio arqueológico, como algo que nos pertenece a todos, como algo que es, realmente, la memoria material de nuestros antepasados (Högberg, 2007). Si conseguimos que se comprenda el patrimonio arqueológico como esa reserva de memoria colectiva, que es escasa y no renovable, podremos conseguir que los estudiantes respeten los yacimientos y monumentos arqueológicos, que comprendan el daño irreparable de las excavaciones clandestinas y del tráfico ilegal de antigüedades. Esto constituye una poderosa herramienta para sensibilizar sobre la importancia del patrimonio arqueológico en todos los futuros ciudadanos, entre los que estarán los futuros arqueólogos pero también los futuros políticos. Creo que, sin duda alguna, es la mejor manera de construir

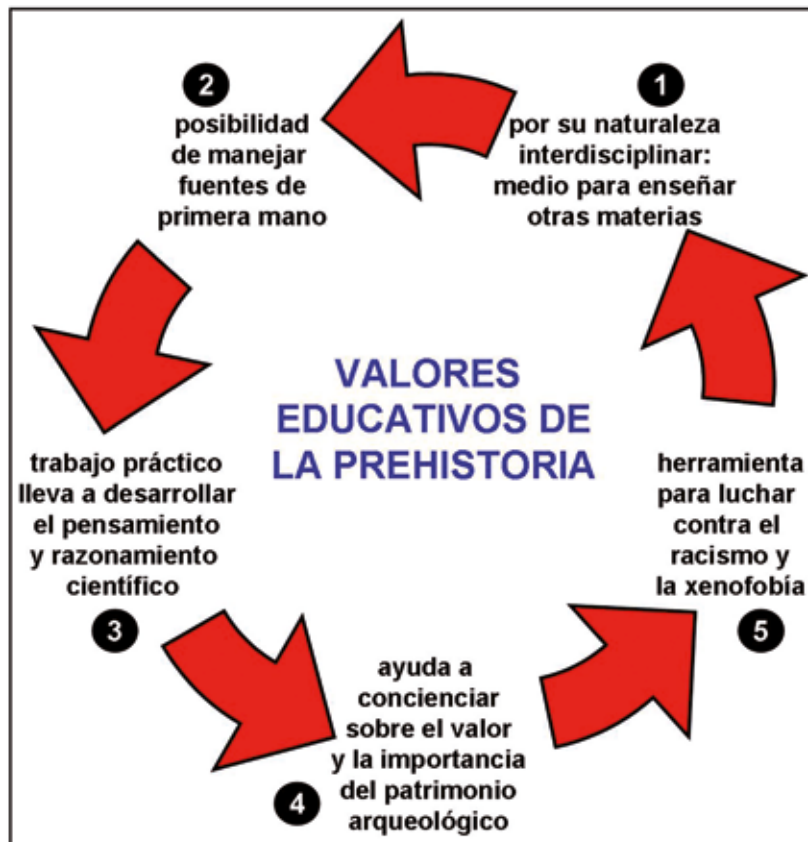


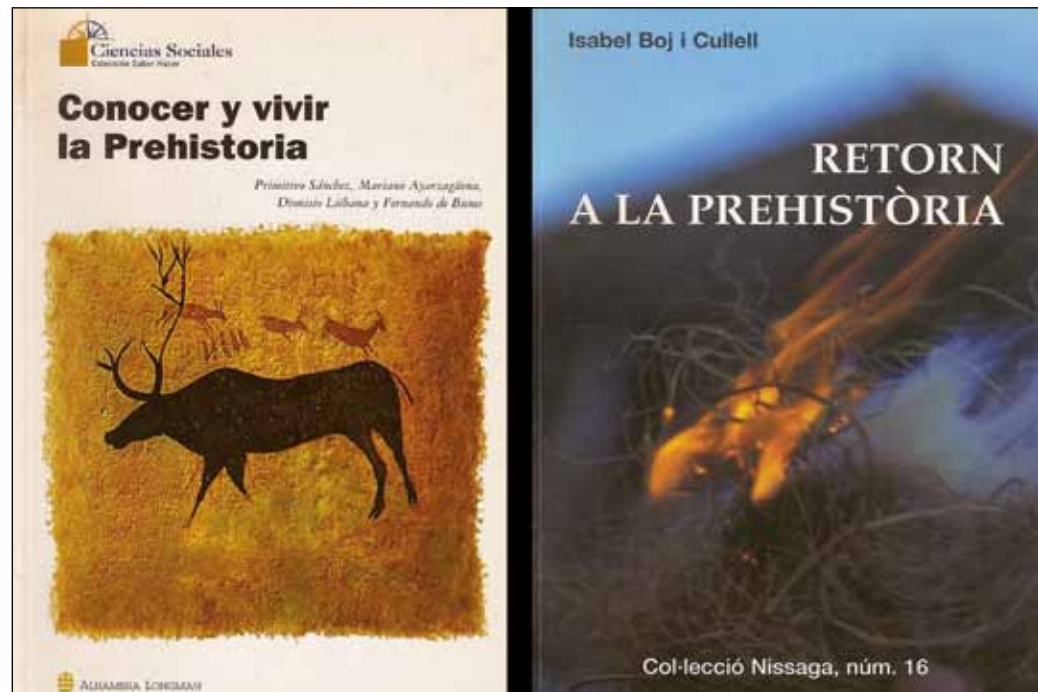
Figura 4. Los principales valores educativos de la Prehistoria se retroalimentan para ofrecer muchas oportunidades en la enseñanza primaria y secundaria.

conciencia social sobre el patrimonio arqueológico e histórico (Bunes *et al.* 1992, Moe 2000). Y además el pasado lejano puede servir para crear identidades de lugar y relación con la tierra, algo muy apreciable en momentos en los que la globalización amenaza con borrar las señas históricas y de identidad propias (Bardavio, Gatell y González Marcen, 2004).

Por último, la Prehistoria proporciona elementos muy útiles para combatir la xenofobia y el racismo que, lamentablemente, crece en nuestras sociedades occidentales. La diversidad de las formas de vida y de sociedades en el pasado prehistórico es un valor seguro para apreciar que la gran riqueza de la Humanidad es, precisamente, la enorme diversidad de los grupos humanos en más de dos millones de años sobre este planeta. La diversidad de las sociedades humanas ha sido su clave para la colonización de todos los rincones de la Tierra y por ello una buena enseñanza es destacar el valor de la diversidad cultural y el respeto a la diversidad humana y cultural. Si además enseñamos que todos los hombres y mujeres que vivimos hoy descendemos, todos, absolutamente todos, de los africanos *sapiens* modernos que salieron de África hace 150.000 /100.000 años podemos hacer ver que todos somos "africanos", que todos descendemos de un mismo grupo ancestral y que la diversidad no tiene nada que ver con las antiguas tesis de formación de "razas" (Scarre, 2005: 124-173). Reivindicar el origen primigenio común de todos los habitantes del globo es un arma fundamental para combatir las ideas racistas.

En las últimas décadas se ha ido prestando en nuestro país una atención creciente a algunos de los procedimientos para introducir la Prehistoria y la metodología arqueológica en la escuela. Así una de las actividades que ha tenido más éxito ha sido la "excavación simulada", enterrando estructuras y objetos y reproduciendo las principales tareas de la excavación arqueológica con niños de distintas edades (Gil *et al.*, 1996, Cruz Naïmi, 2000); a pesar de que raramente se ha intentado evaluar lo que realmente aprenden los estudiantes y cuales son los valores transmitidos (Chiarulli *et al.*, 2000). Fuera de nuestro país incluso se cuestiona si resulta apropiada la experiencia por las posibles inclinaciones negativas que se pueden derivar de la misma (Clark, 1998). En todo caso, creo que siempre debe haber un requisito importante: la experiencia sólo resulta aceptable si la conduce un arqueólogo profesional. Los juegos informáticos y en general los videojuegos también han sido objeto de estudios porque algunos emplean el pasado prehistórico como escenario (Cuenca, 2006; Economou, 2007; Voisenat, 2008; Watrall, 2002) y tienen una gran

Figura 5. Portadas de dos libros especialmente útiles para el profesorado de secundaria: *Conocer y Vivir la Prehistoria* (Sánchez et al. 1995) y *Retorn a la Prehistòria* (Boj 2000).



fuerza visual. El cine, especialmente los documentales, tiene también muchas posibilidades (Bourdial, 2002 y Gamble, 2003) y la capacidad didáctica es muy grande (Ruiz Zapatero, 2007). La oferta es muy amplia y Klossner (2006) ha reunido cerca de 600 films y documentales sólo sobre Prehistoria, producidos entre 1904 y 2004 aunque luego el gran problema es cómo acceder a ese material y la fuerte limitación de la versiones en español que son muy pocas. Y encima la propia producción española en televisión es casi desconocida (Hernández Corchete, 2008). La ficción prehistórica (Fernández Martínez, 1992) es un campo muy atractivo y acaba de aparecer un estudio fundamental: *Le Roman Préhistorique* (Guilaumie, 2006).

Pero uno de los recursos para poner en juego los valores educativos de la Prehistoria que apenas ha sido explorado es el de los libros infantiles y juveniles (Galanidou y Dommasnes, 2007). Aquí quiero prestar una especial atención a la literatura de este género. Pero antes quiero dejar dos recomendaciones como textos útiles para los profesores de secundaria, los libros de: Sánchez, Ayarzagüena, Liébana y de Bunes (1995) *Conocer y vivir la Prehistoria*, con buenas y acertadas orientaciones y propuestas para dentro y fuera del aula y el más reciente de Boj (2000) *Retorn a la Prehistòria* que, aunque centrado en casos de Cataluña, ofrece una perspectiva bastante amplia y aprovechable. Si miramos hacia EE.UU., con una oferta de arqueología para niños impresionante, dos referencias útiles son *Archaeologists Dig for Clues* (Duke, 1997) y *Archaeology for Kids* (Panchyk, 2001).

UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA LA EDUCACIÓN: LIBROS INFANTILES Y JUVENILES

Posiblemente entre los muchos elementos educativos que se pueden manejar en la escuela para introducir la Prehistoria uno de los más accesibles y más útiles sea la lectura de libros divulgativos infantiles y juveniles. Hasta hace algunos años no había en el mercado editorial español libros atractivos, de calidad y en cantidad sobre la Prehistoria y la Arqueología. Pero las cosas han ido cambiando favorablemente aunque estemos todavía lejos de contar con una oferta tan buena como la del mercado francés o la del británico. Además hoy día los niños están, muy probablemente, más informados sobre el pasado que cualquier otra generación de niños anterior y a través de más canales que nunca. Mientras que para sus abuelos la Prehistoria fue una mezcla de mitos y verdades absolutas cualquier niño actual sabe que nuestro conocimiento está basado en la investigación (Dommasnes, 2007: 259).

Para los más jóvenes lectores (entre 6 y 8-9 años) hay libros informativos dentro de planteamientos sencillos y que adoptan el formato de historieta o historias con muchas ilustraciones y textos cortos.



Figura 6. Selección de libros infantiles de Prehistoria, representativos de la oferta española, para los más pequeños (menos de 9-10 años):

1. Ledu, S. y Le Huche, M. (2007): Cromañón. Barcelona, Molino/RBA. (Col. MiniReport).
2. Mantegazza, G. y Montanari, D. (1998): Cuando los niños vivían en las cavernas. Madrid, Editorial Edad. (Col. Libros para Ver las Cosas por Dentro, nº 20).
3. Masson, P. y Balicevik, D. (2008): La Prehistoria. Barcelona, Larousse Editorial (Col. Mini Larousse).
4. Philippo, S. (2006): Los secretos del Mamut. Barcelona, Combel Editorial.
5. Dupuis, Ph. (2000): Les jeux de la Préhistoire. Paris, Éditions de la Réunion des musées nationaux.
6. González Montes, F. (2001): Altamira. Desplegable. Santander.
7. Panafieu de, J. B. y Grant, D. (2003): El Hombre Prehistórico. Madrid, Ediciones SM.
8. Bermejo, V. y Gallardo, M. (2004): ¡Qué Paleolítico!. Madrid, Aldeasa.
9. Hédelin, P. y Frély, G. (2004): En tiempos de los Hombres de Cro-Magnon. Madrid, San Pablo.

Predominan las traducciones de editoriales francesas, como es esperable, y apenas hay títulos de autoría española. Lo primero que hay que seguir explicando si se va a una librería infantil es que la Prehistoria no trata de dinosaurios (Merriman, 1988: 711), algo que da una idea de cuál es la verdadera situación de la disciplina en la sociedad contemporánea. *Cromañón* (Fig.6.1), con el título españolizado, es una historia sobre las formas de vida del Paleolítico Superior (en Francia), con dibujos atractivos y textos muy simples, cortos y sin errores, dirigido a los más pequeños. Como sucede en la disciplina prehistórica francesa la Prehistoria se termina con los campesinos y las aldeas neolíticas, lo que puede introducir algún error al no aclarar que la Prehistoria, desde la tradición española, finaliza con la aparición de la escritura. En el mismo tono y dirigida al mismo lector inicial es *La Prehistoria* (Fig.6.3) de Larousse, en la que la vida de los hombres de Cro-Magnon se narra casi a modo de cómic y se aborda de forma temática: el poblado, el clima y la fauna, las tareas de caza y pesca, la preparación de los alimentos, las herramientas de piedra y hueso, la ropa y los adornos, las cuevas y el arte. También aquí la Prehistoria concluye con el Neolítico. Aunque de forma mínima hay una referencia a cómo trabajan los arqueólogos. Los Cromañones son el tema también de *En los tiempos de los hombres de Cro-Magnon* (Fig.6.9), que con numerosas páginas desplegables a todo color desarrolla un discurso temático sobre el campamento, la naturaleza y la caza, el arte de las cuevas y el contacto entre clanes del Paleolítico Superior y por otro lado incluye pequeñas historietas en cómic con los protagonistas del Clan del Acantilado: Moum, la madre, Rango el fuerte cazador, Nouak el artista impedido y Ambo, el jefe. La combinación de ficción y discurso arqueológico resulta atractiva y, al final, se añade un pequeño léxico específico. *El Hombre Prehistórico* (Fig.6.7), aunque más bien para lectores de algún año más (8-12 años), es muy asequible, muy bueno en los contenidos y muy actualizado aunque haya algún error sobre Atapuerca y otros en la traducción que afean algo el texto. Además el libro contiene dos atractivos infantiles seguros: una careta de Hombre Prehistórico y unas gafas de 3-D para ver media docena de ilustraciones a página doble. Al final se incluyen un vocabulario básico, un árbol genealógico del Hombre y créditos de las fotografías.

La fascinación por los mamuts es el tema central de *Los secretos del mamut* (Fig.6.4), un librito muy recomendable por la calidad de su información, las excelentes ilustraciones y su atractiva maquetación. Los textos abordan desde los primeros descubrimientos en Siberia - contado en un pequeño cómic - y las formas de interpretar los fósiles, pasando por los paisajes en que vivieron y su extinción y explotación por los cazadores paleolíticos, hasta los equipos modernos de investigación y se diferencia bien lo que hacen los paleontólogos, los arqueólogos, los biólogos y aún los taxónomos (sic), algo poco habitual, ya que

las confusiones entre estos especialistas son relativamente frecuentes en los libros infantiles. Al final un pequeño test permite a los lectores comprobar lo aprendido y los créditos fotográficos revelan la seriedad de la obra. En cambio, *Cuando los niños vivían en las cavernas* (Fig.6.2) resulta bastante flojo, a pesar su atractivo formato en espiral con páginas duras de cartón plastificado y troquelado (la colección: "libros para ver por dentro"). La aproximación temática recorre de las cavernas y las pinturas a las formas de subsistencia y el fuego, todo ello con ilustraciones de estilo "naif" que se comen a los textos, bastante mediocres (p.e.: "los estudiosos de la Prehistoria se llaman paleontólogos"), y contribuyen a presentar una especie de Prehistoria amable, "hippy" y feliz, poco real.

Para estimular el juego y el manejo de la información arqueológica dos libros son muy recomendables. *Les jeux de la Préhistoire* (Fig.6.5), editado por la Asociación de museos nacionales de Francia, puede ser perfectamente utilizado porque reúne juegos visuales, como reconocer las diferencias entre dos dibujos, trazar caminitos para encontrar salidas, preguntas de verdadero o falso, realizar escritura cifrada empleando un código de signos en cantos azilienses, reconocer siluetas de piezas como la Dama de Brassempouy y completar dibujos prehistóricos. En las últimas páginas se incluyen las soluciones para los juegos más complicados. Por su parte el librito de *Altamira desplegable* (Fig.6.6) forma parte de un Proyecto Didáctico premiado del Colegio Público Pancho Cossio de Torrelavega (Santander) y ofrece las tareas de recortar y construir los escenarios de los hombres prehistóricos en los tiempos de Altamira a través de siete láminas a color para crear dos desplegables: la colina y la propia cueva. Como bien dice su autor leer, recortar, pegar, montar, preguntar y recrear el pasado son actividades muy necesarias - en tiempos de "una sociedad egoísta y pasiva en la que los niños se empachan de televisión y video-consolas" -, para poder educar en valores. Totalmente de acuerdo.

Por último, hay que mencionar alguna mala opción, ya que todo debe ser reseñado, como *¡Qué Paleolítico!* (8) un cuento para niños muy pequeños que narra la aventura de un niño en el Paleolítico Superior. Parece que la historia pretenden plantear el significado del arte paleolítico puesto que al final las pinturas rupestres son una expresión de la organización de sexos (Leroi-Gourhan) para el padre del niño, mientras que para él son puro divertimento (arte por el arte) y para el ciervo que encuentra el niño tienen por finalidad la caza (magia simpática). Algo que se me antoja muy complicado para niños de cinco o seis años, mientras que al mismo tiempo se deslizan errores como que los arpones se hacían de piedra, que en Europa hay una "época diluvial" o que las pinturas levantinas de cazadores con arcos son contemporáneas de los bisontes de Altamira. Efectivamente, ¡Qué Paleolítico! Los niños son niños pero se merecen más atención y sobre todo que se hagan supervisiones de textos por especialistas para evitar estos errores lamentables. Sin duda el registro paleolítico es de tal naturaleza que es el periodo de la Prehistoria humana cuyos textos deben ser revisados y actualizados continuamente (Galanidou, 2007: 165).

Lo peor de los libros de Prehistoria para los lectores más pequeños es que, de alguna manera, los problemas señalados siguen ayudando a propagar el mito de que la Prehistoria es un periodo homogéneo y remoto que nunca cambia, que en todo caso es algo irrelevante hoy día y que no debe tomarse en serio (Merriman, 1988: 712).

LA PREHISTORIA PARA NIÑOS EN INTERNET

Los recursos didácticos disponibles en Internet son muy numerosos y aunque se puede encontrar de todo, buscando especialmente en páginas institucionales de prestigio existe a nuestra disposición una diversidad de ayudas, información y sugerencias muy interesantes. Aquí me limito a destacar algunas de las que he visitado en los últimos años y tienen, en mi opinión, muchas posibilidades de aprovechamiento. Sin menospreciar algunas páginas en español las visiones más amplias y especializadas para el público infantil requieren el esfuerzo de leer en otro idioma, pero creo que merece sobradamente la pena:

Kidadoweb-histoire pour les enfants/La préhistoire pour les enfants:

(<http://www.kidadoweb.com/histoire-enfants/prehistoire-enfants.htm>) Un montón de informaciones, datos, enlaces interesantes y libros atractivos... aunque ¡también incluyen los de dinosaurios!

Sur les traces de l'homme en Aquitaine:

(<http://www.cap-sciences.net/virtualsth.htm>) Fantástica presentación de la excavación arqueológica para los más pequeños.

La pomme verte: Préhistoire

(<http://www.pomverte.com/Prehinfo.htm>) Información básica pero con muy buenos enlaces recientes para estar al día.

Hominides

(www.hominides.com/html/enfants/prehistoire.html) Una página excelente que tiene esta sección para niños con muy buena información y sugestivos enlaces.

Prehistoric Fiction Bibliography

(<http://www.trussel.com/prehist6.htm>) Muy buena, ofrece la mayor oferta de libros infantiles y juveniles, con más de 1000 títulos en varios idiomas clasificados por categorías, lamentablemente muy pocos en español.

The archaeology magazine for kids!

(<http://www.digonsite.com/>) Es la página web de la revista estadounidense especializada en arqueología para niños. Muy completa. La revista merece la pena.

Revue d'archéologie pour les enfants

(www.arkeojunior.com/) Versión digital de la revista mensual francesa de arqueología para niños que se viene publicando desde 1994. De gran calidad.

LA PREHISTORIA: LIBROS PARA LOS JÓVENES

Aunque Egipto sigue siendo la estrella de la arqueología en los libros juveniles, la Prehistoria, sin duda alguna, ocupa el segundo lugar. La oferta en el mercado español ha ido creciendo en los últimos años y, alimentada sobre todo por traducciones de materiales británicos - con una larga tradición (Katz, 1991) - y franceses, cuenta con una nutrida representación de textos bastante aceptables. Como transición entre los libros para más pequeños y los "más juveniles" cabe destacar *La Edad de Piedra* (Fig.7.3), volumen 4 de una Historia de la Tierra en cómic, una publicación británica que cuenta con un asesor académico y que ofrece un texto sencillo pero muy bien informado, con buenos y atractivos dibujos en color que recurren sistemáticamente a un humor inteligente (quizás incluso demasiado para los lectores a quien pretende dirigirse) y una cartelera cortas que introducen datos más técnicos pero en todo caso muy asequibles. Cuenta con un glosario y un índice temático. Muy bueno a pesar de su aspecto de una publicación aparentemente menor. También en una posición parecida merece la pena considerar *Secretos de los Hombres Primitivos* (Fig.7.7), un original francés que combina el atractivo de un pequeño texto y una caja desplegable con cinco reproducciones, en plástico, de instrumentos de piedra. "Aprende divirtiéndote" reza, acertadamente en la contraportada. El discurso breve va desde la explicación de lo que es la arqueología a una visión temática del mundo de los cazadores paleolíticos bastante completa. Muy básico pero bastante aceptable. Incluye glosario de términos, un buen cuadro cronológico y créditos de ilustraciones y fotografías.

El libro más extenso y completo es *La Prehistoria del Hombre* (Fig.7.4), una publicación italiana, con un texto muy estimable, actualizado y ricamente ilustrado (prácticamente todas las páginas tienen ilustraciones). Hay reconstrucciones artísticas de distintos ilustradores, lo que le confiere una agradable diversidad de figuras e incluye fotografías de piezas arqueológicas relevantes. Las ilustraciones cuentan con pequeños textos de apoyo muy eficaces para la comprensión de una disciplina muy visual como es la Prehistoria. Presenta una completa síntesis desde la evolución humana y los primeros homínidos africanos hasta la última Prehistoria (los últimos cazadores recolectores contactados en la Amazonia o las tierras

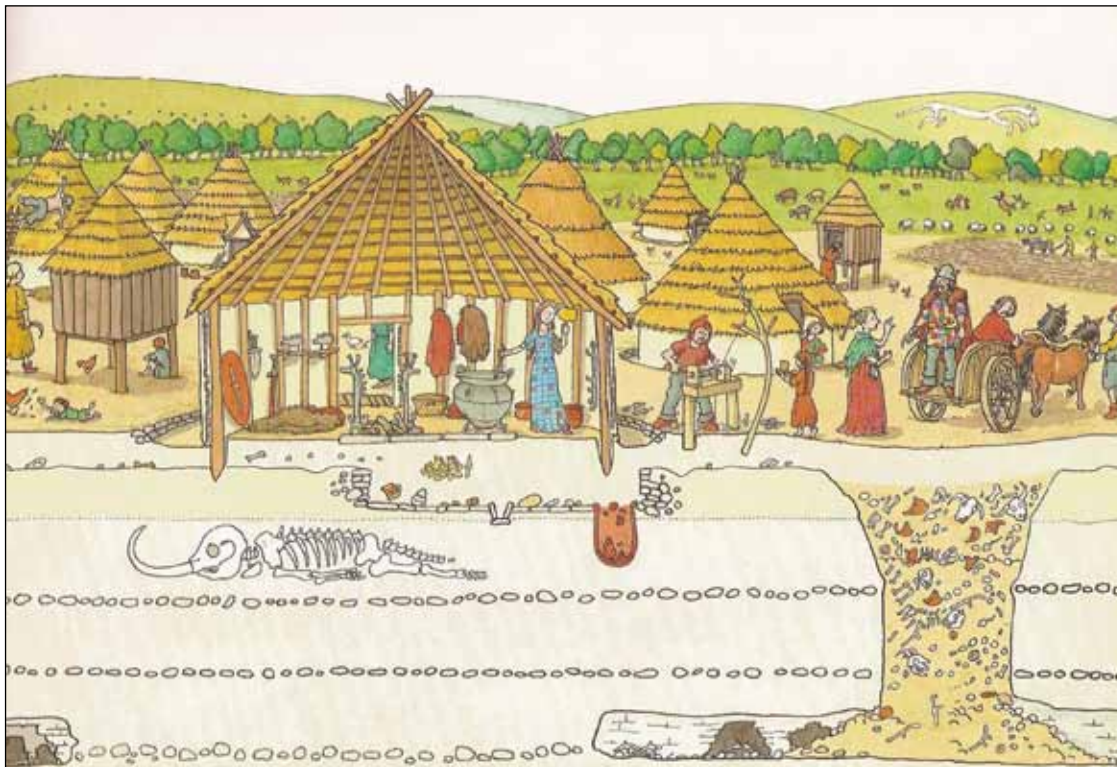
Figura 7. Selección de libros de Prehistoria, representativos de la oferta española, para jóvenes (más de 10-12 años):

1. Farman, J. (2000): *La Superbreve Historia de la Edad de Piedra*. Barcelona, Editorial Molino (Col. La Superbreve Historia, nº 10).
2. Deary, T. (1999): *Esa salvaje Edad de Piedra*. Barcelona Editorial Molino (Col. Esa Horrible Historia, nº 8).
3. Bailey, J. y Lilly, M. (2003): *Historia de la Tierra en cómic*. Vol. 4. La Edad de Piedra. Barcelona, Ediciones Omega.
4. Carrada, G. (2000): *La Prehistoria del Hombre. Del origen al Neolítico*. Madrid, Editorial Editec.
5. Bourdial, I., Laurence, P. y Menu, J.-Ch. (1997): *Les Origines de L'Homme. C'est pas tout de faire le singe*. Paris, Éditions Gallimard jeunesse.
6. Wood, A. J. y Alles, H. (2001): *Errata. Un libro de errores históricos*. Barcelona, Editorial Diagonal del Grup 62.
7. Marchand, P. (1998): *Secretos de los Hombres Primitivos*. Barcelona, Ediciones B.
8. Macdonald, F. (1999): *El Periódico de la Prehistoria*. Barcelona, Ediciones B.
9. El Hombre Primitivo. Madrid, Ediciones Plesa-Ediciones SM (Col. La Prehistoria Ilustrada para niños).
10. Morris, N. (2006): *La Prehistoria al descubierto*. Madrid, Ediciones SM.



altas de Nueva Guinea). Cuenta con créditos de las ilustraciones y un buen índice analítico que llega a diferenciar entre los temas del texto principal y los de los pies de ilustraciones. Es muy valioso por lo sintético y la capacidad de presentar las ideas centrales del Paleolítico el librito *La Prehistoria ilustrada para niños. El Hombre Primitivo* (Fig.7.9), aunque con el problema de ser una publicación ya relativamente antigua (1984 [1977]), lo que se traduce en algunos datos obsoletos como las cacerías con fuego de hambrona, a lo que hay que añadir algunas infelices traducciones de términos especializados (p.e. una *chopper* se convierte en un ¡"hacha de piedra sin labrar"!). Se incluye una tabla cronológica, un glosario de términos y un índice temático, además se dan orientaciones para cuatro manualidades: la realización de una pintura rupestre, un collar, una maqueta y una máscara. Todo ello en 32 páginas, difícilmente se puede dar más. Muy estimable para la época y la asesoría del Prof. M. H. Day realmente se nota. Algo de lo que deberían tomar nota las editoriales españolas. Muy reciente y actualizado es, en cambio, el libro del británico Neil Morris *La Prehistoria al descubierto* (Fig.7.10), uno de los mejores analizados. Con textos bien documentados y actualizados (una vez más no en balde uno de los asesores es el prestigioso Prof. Ian Tattersall) muy cortos y con una apoyatura muy fuerte en las ilustraciones presenta una síntesis muy valiosa, desde Toumai hasta las civilizaciones de Mesopotamia, del Indo y el megalitismo europeo. La diversidad de ilustradores italianos (¡más de doce!) ofrece imágenes muy atractivas y bien hechas, con el aliciente de cuatro páginas transparentes que ayudan a diseccionar estructuras y monumentos. Las ilustraciones tienen un gran valor en este tipo de libros pero sin perder de vista que los niños desarrollan un sentido del pasado mirando las ilustraciones pero sobre todo siendo implicados en "conversaciones" sobre ellas (Lostall y Richards, 2007: 67).

Otra categoría de textos son los libros en clave de humor. El humor, el cómic y los chistes gráficos son buenos aliados para divulgar bien la Prehistoria cuando se recurre a ellos con inteligencia y sensibilidad, aunque a veces si éstas faltan los resultados pueden ser desoladores. La primera propuesta es *La Superbreve historia de la Edad de Piedra* (Fig.7.1), un original británico, con un texto más intelectual de lo que aparenta en un vistazo rápido y que presupone, para una lectura provechosa, tener conocimientos sobre el tema. En el texto se intercalan los llamados "datos inútiles": ideas o conceptos a tener en cuenta de forma "seria". Abundantes dibujos divertidos ilustran el texto, con algunos chistes que, en todo caso, me parece destilan demasiado humor británico y pueden dejar indiferente a los jóvenes lectores españoles. Algo parecido sucede con otro producto británico, el librito de T. Deary *Esa Salvaje Edad de Piedra*



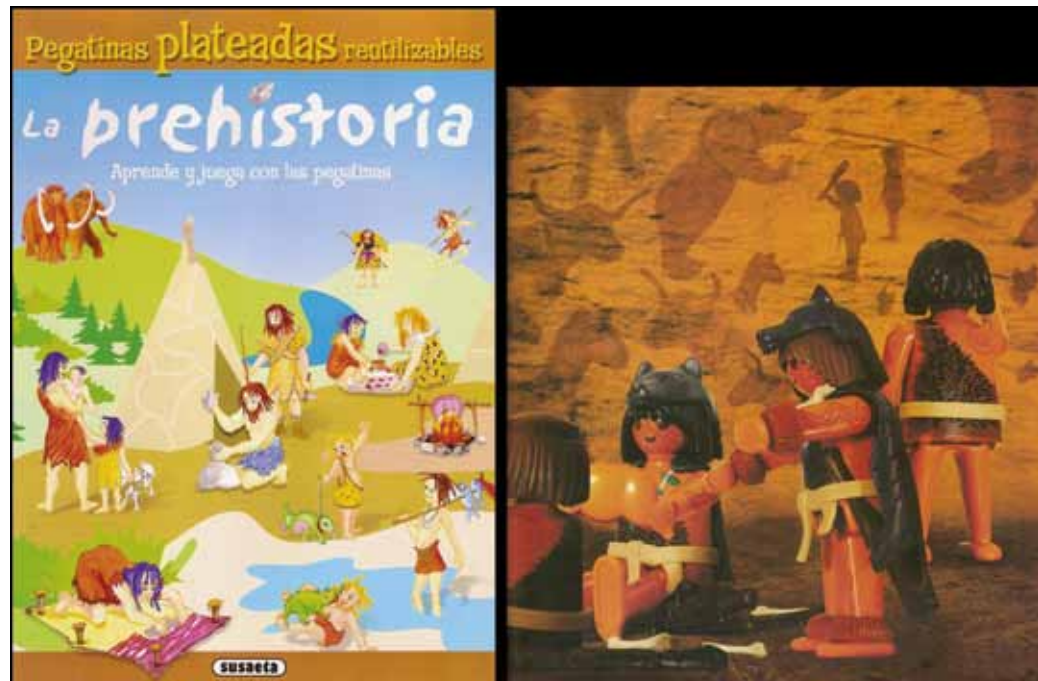
(Fig.7.2), numero 8 de la Colección Esa Horrible Historia. Creo que este libro tiene al menos dos lecturas: una para los jóvenes poco o nada informados sobre Prehistoria y otra para los expertos o buenos conocedores de la disciplina, porque hay claves y elementos humorísticos que sólo desde la segunda lectura se puede apreciar. Por ejemplo, la recreación del suicidio de un arqueólogo en lo alto de una montaña (p. 63) está, sin que se diga, basado en el caso real de Gordon Childe, o las historias alrededor de Stonehenge (p. 86 ss.). Es desde luego una visión divertida de la Prehistoria (que habría que conjugar con los textos "serios" comentados más arriba), con abundantes dibujos, tiras de cómic y chistes gráficos de Martin Brown que también están en una clave del sentido del humor muy británica. Estupenda la visión de *Esos horribles arqueólogos* (p. 44 ss.) aunque la definición de un arqueólogo como chiste: "alguien cuya carrera está en ruinas..." sería entre nosotros abucheado por malo. Con más sensibilidad, el libro concluye reflexionando sobre la humanidad desplegada con el neanderthal tuerto y manco de Shanidar que sobrevivió gracias a la solidaridad de su clan y se pregunta si a eso se le puede llamar "Esa Salvaje Edad de Piedra". Lástima de algún *lapsus*, estoy casi seguro que de la traducción española, como el hacer comenzar alrededor del 12.000-10.000 a.C. el Paleolítico Medio (p. 12).

No me he podido resistir a la tentación de incluir algún texto extranjero y *Les origines de l'Homme* (Fig.7.5) es otra versión del humor muy distinta a la británica y quizás más próxima a nuestro humor. En este libro, para jóvenes de 13/14 años, se recurre al tópico del viaje en el tiempo para visitar la Prehistoria. Pero como los casos anteriores es un libro más difícil que los convencionales y a veces me atrevería a sugerir que parece que están más escritos en clave de humor intelectual para adultos, adultos con conocimientos de Prehistoria. Tiene divertidas ilustraciones -como ver a Lucy entre los cuatro Beatles (p.49) o un Mickey Mouse paleolítico para explicar el origen de las manos en negativo con cuatro dedos (p.103)- y chistes gráficos muy buenos, que merece la pena traducir para trabajar con ellos. Las aparentes bromas para un lector no informado se basan en datos arqueológicos académicos no referenciados, p.e. la caracterización de la caza por los neanderthales como una actividad de alto riesgo, comparando las lesiones óseas neanderthales con las de los vaqueros de rodeo norteamericano (según E. Trinkaus, 1995).

En clave de humor adulto hay que entender sin duda *El Periódico de la Prehistoria* (Fig.7.8), original británico que cuenta con el asesoramiento de una conservadora del Ashmolean Museum de Oxford. Escrito como una imposible crónica periodística de las formas de vida del Paleolítico (el clima, la caza y la

Figura 8. Ilustración del libro de P. Kent (1996) *Busca a los pelirrojos por la ciudad*, mostrando la estratigrafía del periodo de la Edad del Hierro. La secuencia general del texto permite ir observando muy bien, página a página, como se va formando la secuencia estratigráfica.

Figura 9. Portada de *La Prehistoria. Aprende y juega con las pegatinas* (2008) y clicks "paleolíticos" de Playmobil (Unglick 2006).



cocina, el vestido, el arte y la muerte) incluye muchas ilustraciones de distintos autores de gran calidad y "anuncios" ucrónicos que mueven cuando menos a la sonrisa. Francamente bueno con sentido del humor inteligente pero no críptico.

Por último, quiero reseñar un libro extraño pero creo que muy útil por lo que muestra y por la vía sugerida para construir ejemplos de casos específicos de cada región, se trata de *Errata. Un libro de errores históricos* (Fig.7.6). Un producto británico con asesoramiento académico, que presenta doce escenas históricas a doble página de momentos y culturas distintas y que incluye algunas como la agricultura del antiguo Egipto hace 4000 años, el mercado de una ciudad azteca, un puerto minoico o el funeral de un jefe vikingo, por mencionar algunas de ellas. En las atractivas y cuidadas ilustraciones se han dibujado errores, esto es elementos anacrónicos, imposibles en ese tiempo-espacio, y se trata de buscarlos al estilo de "busca a Wally". Algunos son muy obvios pero otros resultan más sutiles y a buen seguro más difíciles de descubrir. Al final en media docena de páginas se identifican los errores de cada lámina y se incluye un pequeño pero ajustado y certero comentario sobre las ucronías deslizadas. Resulta muy estimulante, apela una vez más al carácter fuertemente visual de la arqueología y ofrece grandes posibilidades para generar otras errata sobre los contextos locales.

Creo que una clave fundamental de los libros infantiles y juveniles que divulgan la Prehistoria es que deberían hacer sin miedo tres cosas: mostrar la complejidad de las sociedades prehistóricas, presentar los datos polémicos y sometidos a controversia sobre los que no hay un acuerdo entre los especialistas y por último, reconocer, sin complejos, lo que no sabemos. Enseñar a construir una visión crítica del pasado prehistórico es algo fundamental. Y aquellos libros que consiguen presentar las operaciones básicas de la investigación arqueológica son, para mí, los mejores y se puede lograr con cierto ingenio pero con ideas sencillas, como por ejemplo, los que muestran cómo se forman los yacimientos y el proceso de estratificación, algo muy bien logrado en *Busca a los Pelirrojos por la ciudad* (Kent, 1996) o los que muestran la historia milenaria de una calle (Millard, 2002) o un puerto (Millard y Noon, 2007). Y también los que permiten pensar sobre la sincronía/diacronía de objetos y avances tecnológicos como hemos visto en *Errata. Un libro de errores históricos*. Por último, y sin duda alguna, los que consiguen abordar con éxito el elusivo tema de cómo era la vida de los niños en la Prehistoria (Costall y Richards, 2007) resultan estupendos (Pelot, 2005).

Sólo en la actualidad estamos dirigiendo nuestra atención como arqueólogos a las ilustraciones de los libros infantiles y juveniles sobre Prehistoria, más allá de los sesgos machistas en la representación de

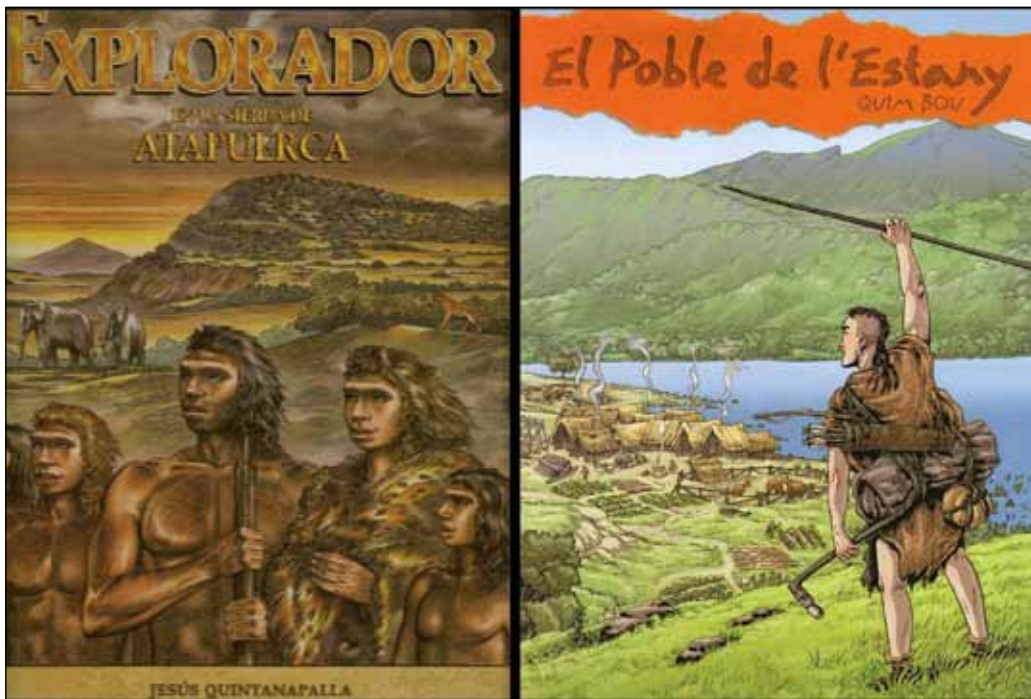


Figura 10. Portadas de dos buenos cómics de Prehistoria: *Lucy, L'Espoir* de P. Norbert y T. Liberatore (2007) y *Explorador en la Sierra de Atapuerca* de J. Quintanapalla (2004).

mujeres y hombres (Bardavió *et al.* 1991; Burt, 1987; Querol, 2008), y algunos estudios pioneros (Costall y Richards, 2007) están mostrando el gran interés de este tipo de análisis como el excelente ensayo de Galanidou (2007) sobre las ilustraciones de libros que tratan los orígenes de la Humanidad y el Paleolítico.

Un caso especialmente preocupante es el de los libros y cuadernos educativos - o que lo aparentan -, dirigidos a niños, que incluyen errores y anacronismos graves sobre la Prehistoria. Estoy pensando en toda una serie de productos chinos traducidos al castellano que son frecuentes en las grandes superficies y supermercados como la colección *Dinosaurios* (Ediciones Saldaña 2008), que para parecer más divertida incluye a "seres humanos prehistóricos" y a un niño, Kalay, como protagonista o *La Prehistoria. Aprende y juega con las pegatinas* (2008), publicada por Susaeta Ediciones, que reduce la Prehistoria al Paleolítico Superior (algo que estaría dispuesto a aceptar a regañadientes) pero que presenta a niños cabalgando sobre dinosaurios y otros dinosaurios más pequeños utilizados como mascotas (!?). Algo que me parece totalmente inaceptable. Es triste que en siglo XXI, en nombre de una pretendida fantasía para niños, se sigan reforzando viejos errores históricos del pasado. Debería existir algún tipo de control sobre este tipo de publicaciones y productos. Sobre todo porque, como repito siempre, hacerlo bien cuesta muy poco y el resultado es bueno para todos. El colmo son algunos juguetes, también "Made in China", que ya no sólo mezclan a dinosaurios y cazadores de la Edad de Piedra, sino que además les dotan de futuristas armas láser y de otro tipo. En el extremo contrario podemos situar el caso de las figuritas de plástico de Playmobil, los famosos *Clicks*, que se han fabricado de todos los periodos históricos, también de la Prehistoria, con bastante rigor (Unglick, 2006). De hecho el inventor declaraba que no se introdujeron nunca dinosaurios, puesto que la figura humana es el tema principal de Playmobil y "cuando vivían los dinosaurios no había humanos" (Gómez, 2009). Todo un ejemplo de cómo el mantenimiento del mínimo rigor histórico no está reñido con los juguetes y los productos infantiles.

Los cómics merecen una atención especial, por la gran capacidad de atracción que tienen para niños y jóvenes, cuentan con una gran tradición en la Prehistoria y Arqueología (Ruiz Zapatero, 1997 y 2005) y ofrecen muchas posibilidades didácticas. La mejor tradición sigue siendo la francesa aunque entre nosotros va aumentando poco a poco la producción de historietas ambientadas en la Prehistoria, con muy buena calidad, como *Explorador en la Sierra de Atapuerca* (Quintanapalla, 2004) y *El Poble de l'Estany* (Bou, 2006) sobre los pueblos neolíticos de Cataluña.

Dos excelentes cómics de la escuela francesa para terminar. El reciente volumen de P. Norbet y T. Liberatore *Lucy. L'Espoir* (2007) recrea la historia del famoso hallazgo de *A. afarensis* de 3,7 ma. y ha

dibujado una fantástica historia de la "primera mujer" conocida con magistrales trazos hiperrealistas y unos colores deslumbrantes que remiten a lo más primigenio que podamos imaginar (www.lucy-bd.com). Por su parte el primer volumen de *Neanderthal 1. Le Cristal de Chasse* (2007) de E. Roudier presenta una documentada y bella historia en la Francia de hace 50.000 años, con el valor añadido de que su autor es además prehistoriador y eso se nota en el verismo prehistórico del cómic (<http://roudier-neandertal.blogspot.com/2007/09/un-peu-de-lecture.html>).

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

En cierto modo, recordando las palabras del gran escritor polaco Bruno Schulz, a los arqueólogos nos debería preocupar más llegar a los niños, porque haciendo eso estaríamos "madurando hacia la infancia" (Schulz, 2008:39) y haciendo nuestro pasado inteligible a quienes todavía apenas tienen un pasado personal. Si hacer Prehistoria es "madurar" hacia la infancia de la Humanidad, llevar la Prehistoria a las audiencias infantiles y juveniles es, efectivamente, "madurar" hacia nuestra propia infancia. Tenemos a nuestro favor, como ha señalado Clottes (2008: 9), que los niños experimentan un profundo interés por la Prehistoria y que en algunos de ellos genera la vocación de arqueólogos, que en ocasiones se consolida en la edad adulta, sin duda porque, de alguna forma, la Prehistoria nos invita a soñar. La divulgación de la Prehistoria en la escuela puede ser la mejor manera de romper la "mezcolanza de conocimientos reales y de estereotipos extraños y erróneos" que sobre el pasado humano más remoto tienen los niños (Clottes, 2008:11) y de conseguir la implantación de valores humanos y sociales que tienen su origen en nuestras más profundas raíces. Deberíamos aplicarnos todos más en esta importante tarea.

BIBLIOGRAFÍA

- ARSUAGA, J. L. (2008): *Mi primer libro de Prehistoria. Cuando el mundo era niño*. Madrid, Espasa.
- ASSOCIATION Pierre Richard (1988) "La diffusion de l'archéologie auprès des enfants". *Les Nouvelles de l'Archéologie*, 34: 60-61.
- BARDAVIO NOVI, A. (1998): Arqueología experimental en la educación secundaria obligatoria. *Revista de Arqueología*, 208: 6-15.
- BARDAVIO, A. (1999): *L'arqueologia prehistorica a l'ensenyament obligatori de l'estat espanyol: història i perspectives*. Tesis doctoral inédita presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona (dirigida por P. González Marcén).
- BARDAVIO, A., GONZÁLEZ MARCEN, P., y RUIZ, M. (1991): El model androcèntric als llibres d'història d'EGB. En *Actes del Segon Simpòsium sobre l'ensenyament de les Ciències Socials*. Vic, Eumo: 425-442.
- BARDAVIO, A., GATELL, C., GONZÁLEZ MARCÉN, P. (2004): Is archaeology what matters? Creating a sense of local identity among teenagers in Catalonia, *World Archaeology*, 36: 261-274.
- BARDAVIO, A. y GONZÁLEZ MARCÉN, P. (2008): El Campo de Aprendizaje de la Noguera: un proyecto integrado de arqueología experimental, Iber: *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 57: 25-38.
- BOJ I CULLELL, I. (2000): *Retorn a la Prehistòria*. Barcelona, Rafael Dalmau Editors (Col·lecció Nissaga, nº 16).
- BOU, Q. (2006): *El Poble de l'Estany. Banyolas* (Girona), Ayuntamiento de Banyolas.
- BUNES, DE, et al. (1992): Arqueología y Educación. Educar hoy es salvar yacimientos en el futuro, *Revista de Arqueología*, 135: 6-11.
- BURTT, F. (1987): "Man the Hunter": bias in children's archaeology books, *Archaeological Review from Cambridge*, 6 (2): 157-174.

- CLARK, G. (1984): *Arqueología y Sociedad*. Madrid, Akal.
- CLARK, Joella G. (1998): Should Kids Dig?, *Society of American Archaeology Bulletin*, 16 (5) (<http://www.saa.org/Publications/SAAbulletin/16-5/SAA9.html>).
- CLOTTE, J. (2008): *La Prehistoria explicada a los jóvenes*. Barcelona, Paidós.
- COSTALL, A. y RICHARDS, A. (2007): Representing the past in pictures. En Galanidou, N. y Dommasnes, L. H. Eds. (2007): *Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective*: 59-80. Ann Arbor, Michigan, International Monographs in Prehistory.
- CRACKNELL, S. y CORBISHLEY, M. (1986): *Presenting archaeology to young people*. Londres, Council for British Archaeology, Res. Rep. 64.
- CUENCA, J.M. (2006): La enseñanza de contenidos sociohistóricos y patrimoniales a través de los juegos informáticos de simulación. En P. González i L. Pujol (eds.) *Aprender en el ciberespai: nous mitjans per a la interpretació i la didàctica del patrimoni*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. 111-126.
- CRUZ NAÏMI, L. A. (2000): La excavación arqueológica simulada. Una válida experiencia didáctica para alumnos de Secundaria. En *Actas del primer Simposio de Arqueología de Guadalajara*, Sigüenza, 4-7 octubre de 2000, Vol. 2, 2002: 693-704.
- CHIARULLI, B. A., BEDELL, E. D. y STURDEVANT, C. L. (2000): Simulated excavations and Critical Thinking Skills. En Smardz, K. y Smith, S.J. Eds. *The Archaeology Education Handbook. Sharing the Past with Kids*: 217-233. Walnut Creek, AltaMira Press.
- DOMMASNES, L. H. (2007): Small People versus Big Heritage. En Galanidou, N. y Dommasnes, L. H. Eds. (2007): *Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective*: 259-276. Ann Arbor, Michigan, International Monographs in Prehistory.
- DOSE, D. (2000-2001): Getting Young People Hooked on the Past: Lessons Learned in Developing Archaeological Programs for Middle School Students, *Archaeology & Public Education*, (<http://www.nh.gov/nhdhr/programs/documents/lessonslearned.pdf>)
- DUKE, K. (1997): *Archaeologists Dig for Clues*. Nueva York, HarperCollins Children's Books.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. (1992): La arqueología de la imaginación: notas sobre Literatura y Prehistoria, *Arqritica*, 2: 3-6.
- ECONOMOU, M. (2007): Telling Children About the Past Using Electronic Games. En Galanidou, N. y Dommasnes, L. H. Eds. (2007): *Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective*: 125-144. Ann Arbor, Michigan, International Monographs in Prehistory.
- GALANIDOU, N. (2007): In a Child's Eyes: Human Origins and the Palaeolithic in Children's Book Illustrations. En Galanidou, N. y Dommasnes, L. H. Eds. (2007): *Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective*: 145-172. Ann Arbor, Michigan, International Monographs in Prehistory.
- GALANIDOU, N. y DOMMASNES, L. H. Eds. (2007): *Telling children about the Past. An Interdisciplinary Perspective*. Ann Arbor, Michigan, International Monographs in Prehistory.
- GÓMEZ, J. (2009): Obituari: Hans Beck, inventor de los "clicks" de Playmobil, *El País*, 4-II-09.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. (1998): Fa molts anys, a la Prehistoria, *L'Avenç*, 225: 52-54.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. Ed. (1996): *I Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*. Treballs d'Arqueologia, 4.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. Ed. (1998): *II Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*. Treballs d'Arqueologia, 5.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. Ed. (2000): *III Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*. Treballs d'Arqueologia, 6.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. Ed. (2002): *IV Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*, Treballs d'Arqueologia, 8.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. Ed. (2004): *V Seminari d'Arqueologia i Ensenyament*, Treballs d'Arqueologia, 10.
- GONZÁLEZ MARCÉN, P. Ed. (2006): *VI Seminari d'Arqueologia i ensenyament*. Treballs d'Arqueologia, 12.
- GOULETQUER, P. (1993): Classes de préhistoire, *Les Nouvelles de l'Archéologie*, 52: 23-27.
- GUILLAUMIE, M. (2006): *Le Roman Préhistorique. Essai de définition d'un genre, essai d'histoire d'un mythe*. Limoges, Presses universitaires de Limoges.

- GATELL, C. y QUINQUER, D. (1995): Com es representa la prehistòria l'alumnat de secundària, *L'Avenç*, 190: 55-56
- GIL, A., IZQUIERDO, M.I., PÉREZ, C., FIÉRREZ, S. (1996): *La simulación arqueológica como instrumento didáctico: la experiencia del Taller de Arqueología 4 de Valencia*. Barcelona: Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Antropologia Social i de Prehistòria, Divisió de Prehistòria.
- GRUPO VALLADOLID (1994): *La comprensión de la historia por los adolescentes*. Valladolid. ICE de la Universidad de Valladolid
- GOZALBES, E. (1996) Arqueología y educación secundaria. Algunas actividades fuera del aula, *Educación y acción* 1: 44-50.
- HARRIS, E. C. (1991): *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Barcelona, Crítica.
- HENSON, D. (1996): *Teaching Archaeology: A United Kingdom Directory of Resources*. Londres, English Heritage & Council for British Archaeology.
- HENSON, D. (1997): *Archaeology in the English National Curriculum*. London: Council for British Archaeology.
- HENSON, D. (2000): Teaching the past in the United Kingdom's schools, *Antiquity*, 74: 137-141.
- HENSON, D., BODLEY, A. y HEYWORTH, M. (2006): The educational value of archaeology. En J.C. Marquet, Parthy-Barker, C. y Cohen, C. eds. *Archaeology and Education: from primary school to university*. Oxford, Archaeopress, B.A.R. Int. Ser. 1505.
- HERNÁNDEZ CORCHETE, S. (2008): *La historia contada en televisión. El documental televisivo de divulgación histórica en España*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- HÖGBERG, A. (2007): The Past is the Present – Prehistory and Preservation from a Children's Point of View, *Public Archaeology*, 6 (1): 28-46.
- KATZ, P. (1991): Juvenile archaeology Books, *Archaeology*, 44 (5): 76-81.
- KLOSSNER, M. (2006): *Prehistoric Humans in Film and Television*. Jefferson/Londres, McFarland & Company Inc. Publishers.
- LEA, J. (2000): Teaching the Past in Museums. En Smardz, K. y Smith, S.J. Eds. *The Archaeology Education Handbook. Sharing the Past with Kids*: 315-327. Walnut Creek, AltaMira Press.
- LULL, V. (2007): *Los objetos distinguidos: la arqueología como excusa*. Barcelona, Bellaterra.
- MALAM, J. (2002): Turning the pages of History, hooking children on history facts and fiction, *Current Archaeology*, 182: 77.
- MERRIMAN, N. (1988): Prehistory for kids, *Antiquity*, 62: 710-713.
- MILLARD, A. (2002): *Una calle a través del tiempo. Un paseo de 12.000 años a lo largo de la Historia*. Barcelona, Blume.
- MILLARD, A. y NOON, S. (2007): *Un puerto a través del tiempo. Un viaje de 10.000 años. Desde un enclave comercial hasta un majes*. Barcelona, Blume.
- MOE, J. M. (2000): Archaeology and Values: Respect and Responsibility for Our Heritage. En Smardz, K. y Smith, S.J. Eds. *The Archaeology Education Handbook. Sharing the Past with Kids*: 249-266. Walnut Creek, AltaMira Press.
- MORDANT, C. y LEFEVRE, C. (1986): L'archéologie dans l'enseignement primaire et secondaire, *Les Nouvelles de l'Archéologie*, 25: 8-17.
- PAILLER, Y., AUVRAY, T. y GOULETQUER, P. (2001): La préhistoire, les enfants et l'école, quelques éléments de réflexion, *Les Nouvelles de l'Archéologie*, 85: 50-54.
- PANCHYK, R. (2001): *Archaeology for Kids: Uncovering the Mysteries of Our Past, 25 Activities*. Chicago, Chicago Review Press.
- PELOT, P. (2005): *La vie des enfants au temps de la Préhistoire*. Editions de la Martinière.
- POMIAN, K. (2007): *Sobre la Historia*. Madrid, Cátedra (Historia/Serie Menor).

- QUEROL, M^a A. (2008): La imagen de la mujer en las reconstrucciones actuales de la Prehistoria. En Prados Torreira, L. y Ruiz López, C. eds. *Arqueología del Género: 1er Encuentro Internacional en la UAM*: 27-42. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- QUINTANAPALLA, J. (2004): *Explorador en la Sierra de Atapuerca*. Burgos, Fundación Atapuerca.
- ROVELAND, B. E. (1994): Children Confront the Other: Portrayals of Neanderthals in Juvenile Non-Fiction Books, *Archaeological Review from Cambridge*, 13 (2): 107-121.
- RENFREW, C. (2007): *Prehistory. Making of the Human Mind*. Londres, Weidenfeld & Nicolson.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1995): El pasado excluido. La enseñanza de la Historia antes de la aparición de la escritura, *Iber, Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 6: 19-29.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1997): Héroes de piedra en papel: la Prehistoria en el cómic, *Complutum*, 8: 285-310.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2005): Comics and Prehistory: a european perspective, *The Archaeological Record SAA (Society of American Archaeology)*, 2005 (5): 27-29 y 34.
- RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ SANCHÍS, J. (1996-97): Prehistoria, texto, e imagen. El pasado en los manuales escolares. *Arx journal*, 2-3: 149-164.
- RUIZ ZAPATERO, G., y ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.R. (1997), La prehistoria enseñada y los manuales escolares españoles, *Complutum* 8: 265-284.
- SÁNCHEZ, P., AYARZAGÜENA, M., LIÉBANA, D. y DE BUNES, F. (1995): *Conocer y vivir la Prehistoria*. Madrid, Alhambra-Longman.
- SCARRE, Ch. Ed. (2005): *The Human Past*. Londres, Thames and Hudson.
- SMITH, L. y HOLDEN, C. (1994): I Thought It Was For Picking Bones Out Of Soup... Using Artifacts In The Primary School, *Teaching History*, 76: 6-9.
- STONE, P. G. (1992): The Magnificent Seven: Reasons for Teaching about Prehistory, *Teaching History*, 69: 13-18.
- STONE, P. G. y MACKENZIE, R. eds. (1990): *The Excluded Past: Archaeology in Education*. Londres, Unwin Hyman.
- SCHULZ, B. (2008): *Madurar hacia la infancia. Relatos inéditos y dibujos*. (Prólogo de F. M. Cataluccio). Madrid, Siruela.
- UNGLICK, R. (2006): *La historia con Playmobil. La Historia de la Humanidad ilustrada con los clicks y las claks de toda la vida*. Madrid, SM.
- VOISENAT, C. (2008): Voyage scientifique dans un jeu de rôle en ligne. L'archéologie selon World of Warcraft, *Les Nouvelles de l'archéologie*, 113: 31-36.
- WATRALL, E. (2002): Digital pharaoh: archaeology, public education and interactive entertainment, *Public Archaeology*, 2: 163-169.